

## CAPÍTULO 5

# El desarrollo del turismo en Cuba. Análisis de la política turística desde una mirada territorial

*Camila Mangioni*

La República de Cuba se sitúa en un archipiélago formado por la Isla homónima, la cual posee una extensión de 107.464,74 km<sup>2</sup>, la Isla de la Juventud con 2.419,27 km<sup>2</sup> y alrededor de 4.200 cayos e islotes adyacentes. Es la mayor de las islas caribeñas y goza de una posición estratégica a la entrada del Golfo de México, en el Mar Caribe. Limita al norte con Estados Unidos de América (Cayo Hueso) a 150 km y con la Comunidad de las Bahamas a 21 km; al sur con Jamaica a 140 km; al este con la República de Haití a 77 km y al oeste con los Estados Unidos Mexicanos, a 210 km.

<b>Nombre Oficial del País</b>	República de Cuba
<b>Capital</b>	La Habana
<b>Población de Cuba</b>	11.167.325 habitantes (censo 2012)
<b>Superficie de Cuba</b>	109.884,01 km <sup>2</sup>
<b>Lengua</b>	Español (oficial)
<b>Principales ciudades</b>	La Habana, Santiago de Cuba, Holguín, Cienfuegos, Camagüey y Santa Clara.
<b>Región turística según OMT</b>	El Caribe
<b>Llegada de Turistas Internacionales</b>	4.684.000 llegadas (OMT, 2019)
<b>Ingresos por Turismo Internacional</b>	USD 2.903 millones (OMT, 2019)



**Imagen 1: Mapa de localización Cuba**

*Fuente: elaboración David Elena. Mapa Base World Relief Map ESRI*

## Introducción al territorio cultural e identitario de Cuba

La conquista y la colonización de la Isla de Cuba a comienzos del siglo XVI desencadenaron un gran proceso de mestizaje poblacional y cultural que en sus primeros trescientos años echó las bases de lo que en el tiempo definiría la cultura cubana (Duharte Jimenez, 1996).

A Cuba arribaron españoles -en su mayoría canarios-, africanos, chinos y algunos flujos migratorios menores de franceses, árabes, haitianos, jamaicanos, italianos, entre otros, que se mezclaron con los primeros pobladores de Cuba: indígenas, con distintos niveles de desarrollo sociocultural y se dividían en grupos como, recolectores-cazadores- pescadores y agricultores-ceramistas. En la zona oriental del país aún existen comunidades descendientes de los primeros habitantes de Cuba, casi extinguida por los conquistadores españoles. A partir de esta mezcla de culturas e idiosincrasias nace la cultura cubana.

Duharte Jiménez (1996), hace un análisis del censo de población y viviendas realizado en Cuba en el año 1981, donde se muestra una distribución geográfica de la población por color de piel similar a la que determinó la plantación en el siglo pasado, dando lugar a un mapa étnico esencialmente mestizo en el que, sin embargo, aún se aprecian áreas donde predominan población “blanca” y “negra”. La cuba “blanca” abarca diez provincias desde Pinar del Río hacia Holguín y en ella la población blanca es mayoritaria. En la cuba “negra” hay tres provincias orientales -Granma, Santiago de Cuba y Guantánamo- donde la suma de mulatos y negros es mayor a la de los censados como blancos. En este punto es relevante destacar que si bien la ciudad de La

Habana “pertenece” a la Cuba “blanca” en la misma existe un núcleo cuantitativamente significativo de negros y mestizos, como resultado de una incontrolable emigración interna de oriente a occidente, que sugiere su inclusión a la Cuba “negra”.

Este análisis del censo del año 1981 por parte de Duharte Jiménez (1996) muestra como en la época contemporánea se mantiene firme la tendencia al mestizaje que caracteriza la población cubana desde hace quinientos años, lo cual hace que blancos y negros comiencen a ser minorías, debido a este proceso de mestizaje que está lejos de concluir. Aunque los resultados del censo, atendiendo al parámetro del color de piel, merecen rectificaciones (Duharte Jiménez, 1996).

Con todo esto podemos inicialmente asumir que la herencia de la conquista y la colonización de la Isla de Cuba en el siglo XVI dio lugar a la conformación de un territorio diverso y con un gran patrimonio cultural, que se refleja en la mayoría de los atractivos turísticos del país.

## Caracterización ambiental de Cuba

Cuba es un país predominantemente llano sobre todo en las regiones occidental y central, alrededor del 75% de la superficie del país está formada por llanuras que alternan con solo tres cadenas montañosas localizadas en el occidente, centro y oriente de la isla. Estas llanuras generalmente son planas o ligeramente onduladas, tienen una altitud inferior a los 100 metros sobre el nivel del mar y en ellas se asienta prácticamente toda la población del país y el grueso de las actividades económicas por lo que generalmente aparecen transformadas por la actividad del hombre con la excepción, en parte, de la Ciénaga de Zapata, en Matanzas y la llanura que conforma la Península de Guanahacabibes, en Pinar del Río.

Los sistemas montañosos están conformados de la siguiente manera:

- La Sierra de Guaniguanico, en la provincia de Pinar del Río, formada por la Sierra de los Órganos en su parte occidental y la Sierra del Rosario en la oriental. Es una región rica en paisajes y con muchos atractivos turísticos.
- Grupo Guamuahaya, se localiza en la zona central del país ocupando parte de las provincias de Cienfuegos, Sancti Spíritus y Villa Clara y está compuesto por la Sierra del Escambray y la Sierra de Trinidad, con una extensión total de cerca de 4.500 km<sup>2</sup>. Este macizo montañoso es más conocido como Sierra del Escambray y está fuertemente ligado a la historia reciente del país por haber sido el escenario principal de la lucha contra la Revolución Cubana hasta mediados de la década de los '60'.
- Sierra Maestra, situada en el extremo sudeste de la isla es la mayor y más alta cordillera montañosa de Cuba, forma un bastión a lo largo y paralelamente a la costa sur desde Cabo Cruz hasta la Punta de Maisí con alrededor de 250 km de longitud y entre 15 y 60 km de anchura. Esta está conformada por: la Sierra Maestra propiamente, la Sierra de Cristal en las inmediaciones de la Punta de Maisí y la Sierra de Nipe en su porción noroeste. La altitud media en esta región fluctúa entre los 300 y 2.000 metros alcanzando las mayores alturas del país: el Pico Turquino con 1.974 metros sobre el nivel del mar,

el Pico Cuba, 1.872 metros y el Pico Suecia, 1.734 metros. Es el escenario natural más majestuoso del país y en ella se encuentran varios parques naturales como el del Pico Turquino, Desembarco del Granma, Santo Domingo-La Sierrita y Marea del Portillo lo que la hace especialmente adecuada para el turismo de naturaleza.

Como consecuencia de lo anterior, existen numerosas y bellas playas de gran extensión, con arenas blancas y finas (más de 345 km), que se combinan con costas abrasivas y manglares, donde encontramos aguas cálidas y transparentes, acompañadas de espectaculares fondos marinos con una variada flora y fauna y extensos coralinos (Salinas Chávez & Mundet, 2000).

La flora de Cuba es una de las ricas del mundo con más de 7.000 especies de plantas, con un endemismo superior a 51% y más de 900 especies en las diversas categorías de vulnerabilidad y peligro de extinción, lo que representa el 2,5% de la flora mundial y la convierte en las 10 regiones biológicas más ricas del mundo (Salinas Chávez, E & Mundet I Cerdán, LI, 2000).

Con relación a su hidrografía, por la propia configuración de la isla -larga y estrecha- da lugar a que existan ríos de corto curso y reducido caudal en su mayoría y a una divisoria principal de las aguas a todo lo largo del país en dos vertientes: norte y sur. El río más grande es el Cauto, con una longitud de 370 km, ubicado en la provincia de Gramma y el más caudaloso es el Toa, con una longitud de 100 km, en la provincia de Guantánamo.

El clima de Cuba es subtropical húmedo, con dos estaciones claramente definidas, la seca (invierno) de noviembre a abril, y la lluviosa (verano) de mayo a octubre y con brisas continuas el año entero que refrescan sustancialmente. La temperatura media anual es de 24°C, la media en invierno es de 20°C y la de verano es de 26-27°C. Las lluvias tienen una media anual de 1.200 mm, alrededor del 30% de las precipitaciones ocurren en el período invernal y el restante 70% en el verano y en general son más abundantes en el occidente del país que en el oriente.

Un elemento muy significativo en el clima de Cuba es el paso de los huracanes que la afectan como promedio una vez cada dos años. Los huracanes o ciclones tropicales son áreas de bajas presiones de entre 300-500 km de diámetro que provocan vientos, lluvias y oleaje del mar sumamente fuertes que suelen tener efectos catastróficos en las regiones por donde cruzan.

## **Breve introducción al desarrollo del turístico**

El turismo tiene sus orígenes en Cuba a principios del siglo XX y su desarrollo está estrechamente ligado a los cambios económicos, sociales y políticos ocurridos en la isla a lo largo del siglo. La Revolución de 1959 supuso la desaparición del turismo internacional que no se recuperó hasta las décadas del '70 y '80 de manera lenta; teniendo luego una recuperación acelerada a partir de la década de los '90, en el contexto de la caída del Muro de Berlín (1989), la reunificación de Alemania (1990) el de debilitamiento, caída y reorganización de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), finalmente su desmembramiento en el año 1991. Desde allí el turismo comienza a definirse como la única alternativa para la recuperación económica del país.

Esto dio como resultado un proceso de construcción de nuevas capacidades hoteleras, el desarrollo de infraestructura turística y la participación cada vez mayor del capital extranjero en este sector. (Salinas Chávez & Mundet, 2000).

El turismo pasó a ser una de las actividades más importantes en los planes de desarrollo socioeconómico cubano y, en la estrategia del desarrollo del turismo se le dio prioridad al turismo internacional, como medio para captar divisas, tan necesarias para la economía como para mejorar el nivel de vida de la población.

## Modalidades de turismo en Cuba

En Cuba el turismo de “Sol y Playa” bajo la modalidad “*all inclusive*” y el urbano asociado a los destacados valores patrimoniales, históricos y culturales de muchas ciudades del país, son la principal oferta de la isla.

El carácter insular de Cuba y su relieve litoral de 6.073 km de longitud de costas permiten la existencia de numerosas y bellas playas, consideradas entre las mejores del Caribe debido a su extensión, calidad de sus arenas (blancas y finas) y transparencia de sus aguas. La longitud de playas de interés turístico es de 345 km; de ellas 225 Km en la costa norte y 120 km en la costa sur. Estas además están combinadas con costas bajo procesos de erosión abrasivos (acantilados) y biogénicas (manglares) dando lugar a un paisaje litoral diverso, lo que permite que se puedan llevar a cabo una gran diversidad de actividades recreativas (Chávez & Pazo, 1996).

Cuba ocupa el cuarto lugar de América Latina y el 26 entre los 190 países miembros de la Convención en la Lista de Patrimonios Mundiales por número de sitios patrimoniales. La isla posee 11 Patrimonios de la Humanidad, condición otorgada por la UNESCO por el grado de conservación de los lugares y la protección de las tradiciones, como por ejemplo La Vieja Habana y su sistema de fortificaciones, declarado en el año 1982.

El desarrollo del turístico en los últimos años se ha concentrado en ocho regiones priorizadas que son: La Habana, Varadero, Jardines del Rey, Norte de Camagüey, Norte de Holguín, Santiago de Cuba, Costa Sur Central y Los Canarreos, y en los últimos años se sumó la región norte de Villa Clara. Es en estas regiones donde se concentran los principales atractivos de las tipologías anteriormente nombradas, la infraestructura de apoyo al turismo y las principales inversiones para su desarrollo (Chávez, Chávez & Cerdán, 2019).

A los tipos de turismo anteriormente mencionados le siguen con menor importancia: el turismo de salud, el de congresos y convenciones y el ecoturismo. Estas son modalidades con amplias posibilidades de desarrollo en el país. Si bien su crecimiento expresado en el número de instalaciones dedicadas a estas modalidades es muy reducido, a partir del año 2010, se han incrementado sus capacidades por media de pequeños emprendedores privados, como ocurre en el Valle de Viñales y en Soro, donde el ecoturismo y el turismo rural se intensifican con un significativo éxito (Chávez, Chávez & Cerdán, 2019).

## Breve introducción al marco teórico del caso

El **turismo**, entendido como un proceso societario, induce a cambios sociales en los lugares de destino, como así también en los lugares que emiten a los turistas; y además, se caracteriza por sus profundos impactos macro y microeconómicos, como así también a escala macro y micro espacial (Hiernaux-Nicolas, 2002).

El turismo como proceso societario se desarrolla en un **territorio**, el cual ya no es considerado como el espacio físico que solo sustenta a la población, ni tampoco se limita a ser considerado como la proyección espacial del Estado.

El concepto de territorio lleva implícitas las nociones de apropiación, ejercicio del dominio y control de una porción de la superficie terrestre, pero también contiene las ideas de pertenencia y de proyectos que una sociedad desarrolla en un espacio dado (Blanco, 2007).

El territorio en palabras de Manzanal (2007), sintetiza relaciones de poder especializadas, relaciones entre capacidades diferenciales para transformar, reproducir e imponer acciones y voluntades, sea bajo resistencia o no, bajo conflicto o no. Y esto no es más que reconocer que la producción social del espacio es un resultado del ejercicio de las relaciones de poder. Dicho esto, se puede decir que el territorio es una construcción y una producción social.

Para este artículo es importante considerar al territorio en su vinculación al turismo debido a que este es un gran consumidor de territorios, a la vez que, supone cambios en los mismos a través de la introducción de nuevos actores, nuevas prácticas y relaciones de poder.

Entonces al **territorio turístico** se lo va a entender cómo, aquel que se constituye como tal cuando es acondicionado y redefinido para que la práctica se desenvuelva sin inconveniente alguno. Es decir, se lo debe dotar de infraestructura turísticas (accesos, señalética, cartelera turística, alojamiento, locales de restauración, etc.), se deben definir o redefinir los rasgos culturales y naturales potenciales a convertirse en atractivo turístico, en donde participan actores locales, extra locales y el Estado, quienes operan desde distintos ángulos, respondiendo a intereses no siempre convergentes, que pueden llegar a generar tensiones.

La **globalización** complejiza y densifica aún más el territorio y las relaciones de poder que lo componen, ya que introduce nuevos actores en la escala local, y a la vez vincula más fácilmente lo regional y lo global.

La globalización financiera ha tomado al turismo como uno de sus nichos de inversión por su dinámica y capacidad de reposición de inversiones en un tiempo récord en comparación a la industria tradicional. Así mismo, se considera una de las actividades más difíciles de controlar. En el ámbito mundial, el turismo está considerado como la actividad de mayor crecimiento en el mundo, la que genera mayor nivel de empleo y una de las mayores contribuyentes a las rentas del mundo, motivo por el cual está dentro de los modelos de desarrollo de las economías emergentes y de las bases de solidez en las economías consolidadas (Dachary & Burne, 2004).

En los países desarrollados, el turismo ha posibilitado la apertura de nuevas zonas económicas, como ha sido el caso de Londres y París que pasaron de ser ciudades industriales a verdaderas ciudades históricas, donde el turismo cultural tiene un gran campo de expansión. Aunque

la situación es totalmente opuesta en los países de bajo nivel de desarrollo (emergentes), ya que el turismo en estas economías se transforma en el modelo de desarrollo alternativo, y es considerado como una la única opción para poder salir de la situación en que se encuentran en el marco de la globalización. Esto es lo que sucede en la mayoría de las economías insulares del Caribe y el Pacífico, ya que estos países pueden ser hoy catalogados como economías turísticas (Dachary & Burne, 2004).

Ante este panorama el turismo proporciona la redefinición de los usos del territorio, agenciando las especificidades naturales y culturales de las regiones, y generando oportunidades de desarrollo social y económico (Carvalho & Guzmán, 2011).

En consideración con lo anterior, es relevante tener presente que para la gestión del territorio turístico es necesario el desarrollo de una **política turística**. La cual no debería ser considerada como un capítulo de la política económica de un país, como algunos autores han sugerido (Monfort Mir, 2000; Fayos Sola, 2004); ya que esto reduce el enfoque de análisis, imposibilitando en algunos casos, la explicación de algunos de los problemas más persistentes que se arrastran en este ámbito de decisión pública.

Es decir, la política turística se constituye a partir de la política pública definida para tal fin.

Entonces la política turística puede ser definida como el conjunto de acciones que impulsan actores públicos, en ocasiones en colaboración con actores no públicos, con la intención de alcanzar objetivos diversos relacionados a la variedad de fenómenos y relaciones que genera el turismo (Velasco González, 2011).

## Descripción del caso: Análisis de los aspectos territoriales y de la política turística en Cuba

La aparición del turismo en Cuba y su desarrollo han estado en estrecha relación con la historia económica y político-social del país. En el siglo XIX y en la primera mitad del siglo XX, el desarrollo turístico en Cuba estuvo caracterizado, en términos generales, por la inexistencia de una política definida para aumentar o sostener los avances alcanzados en ciertos períodos (Chávez & Pazo, 1996; Chávez & Cerdán, 2000; Pazo, Yera & Raffo, 2000). Algunos autores como Chávez & Cerdán (2000), señalan la existencia de tres o cuatro etapas del desarrollo del turismo en Cuba, según los criterios empleados al dividir las mismas.

Para este artículo se ha preferido utilizar la de (Chávez, Chávez & Cerdán, 2019) que divide al desarrollo en dos periodos, el periodo pre-revolucionario y el periodo revolucionario, los cuales a su vez pueden subdividirse en varias etapas. El periodo pre-revolucionario tiene una sola etapa, desde el año 1902 hasta el 1958. En cambio, el periodo revolucionario tiene cuatro etapas, la primera desde el año 1959 hasta el 1976, la segunda desde el 1977 hasta el 1993, la tercera desde el 1994 hasta el 2009 y la cuarta y última etapa desde el 2009 hasta la actualidad.

**Periodo pre-revolucionario (1902-1958)**, el primer intento de organizar la actividad turística tuvo lugar el 8 de agosto de 1919, con la creación oficial de la llamada Comisión Nacional para

el Fomento del Turismo, por lo que se puede afirmar que el surgimiento del turismo como actividad económica en Cuba se produjo en esa fecha. A partir de entonces, se comenzaron a construir una serie de obras con fines turísticos, que se apoyaron en el gran auge de la economía nacional, como resultado del alza de los precios del azúcar, en el mercado internacional, al finalizar la Primera Guerra Mundial. Estos factores motivaron el crecimiento continuo en la entrada de visitantes extranjeros, que, de acuerdo con las estadísticas disponibles, se mantuvo hasta los años 30. Cuba se convirtió en el principal destino del Caribe, ya que según datos oficiales en la temporada 1924-1925, arribaron al país 31.566 turistas, cuando el Caribe recibía, según datos estimados de la época, solo 88.200 turistas, es decir, casi el 36% del turismo del Caribe tenía como destino Cuba. A esto también contribuyó la aprobación de la Ley Seca en los Estados Unidos, que significó un gran impulso para el turismo norteamericano hacia Cuba. En 1957 se alcanzó la cifra más alta de turismo extranjero: 272.265 visitantes, de los cuales el 85% eran norteamericanos atraídos en su mayoría, por una publicidad “denigrante” que ofrecía La Habana, como centro de juegos y prostitución del Caribe. En este periodo se incrementaron las inversiones hoteleras, especialmente desde 1952 hasta 1958, y también otras inversiones que mejoraron la conexión entre La Habana y Varadero, como la construcción de la autopista Vía Blanca, y el túnel que cruzaba la bahía, el cual fue construido por una empresa francesa (Chávez, Chávez & Cerdán, 2019; Pazó, Yera & Raffo, 2000; Chávez & Pazo, 1996).



**Imagen 2: Hotel Tryp Habana Libre<sup>7</sup>**

*Fuente:* <https://blog.meliacuba.es/cultura-historia/el-tryp-habana-libre-celebra-aniversario-cargado-de-historia/>

---

<sup>7</sup> Hotel Tryp Habana Libre es uno de los hoteles más grandes de Cuba. Localizado en Vedado, La Habana. El hotel fue construido como Habana Hilton bajo el mandato del presidente Fulgencio Batista. Luego del triunfo de la Revolución y la entrada de Fidel Castro en La Habana, el 8 de enero de 1959, el hotel se convirtió en su cuartel general. El 11 de julio de 1960, el gobierno expropia el hotel y lo nacionaliza. En consecuencia, el hotel fue rebautizado como Hotel Habana Libre.



**Período Revolucionario (1959-1976)**, luego del triunfo de la Revolución se criticó el desarrollo turístico anterior relacionado con la prostitución, el juego y las drogas y se dio un giro radical en la organización, el mercado y la distribución espacial de las actividades turísticas y recreativas. Se empezaron a nacionalizar empresas hoteleras vinculadas con el juego y otras actividades ilícitas, al mismo tiempo que se promueve el turismo nacional, lo que permitirá por primera vez, conocer Cuba a los propios cubanos, algo inexistente hasta el momento, gracias a una baja importante en los precios y un plan inversionista del Estado para la construcción de nuevos alojamientos. En 1959 aparece la Ley 270 que, establece el libre acceso, sin distinción de personas, a todas las playas y áreas litorales, las cuales habían sido parcialmente privatizadas. En ese mismo año se crea con carácter autónomo y personalidad jurídica propia el Instituto Nacional de la Industria Turística (INIT), este tenía como fin fomentar el turismo; ejecutar los planes de desarrollo de esta actividad y proteger el patrimonio natural y cultural de la nación relevante a los fines del turismo; entre otras actividades. En la década de los años '60 del siglo pasado, la recepción de turistas extranjeros tuvo una tendencia decreciente, como resultado de la política hostil de los Estados Unidos y por la depresión absoluta del mercado norteamericano. Recién a partir de 1970, comienzan a llegar pequeños grupos de turistas de Canadá y algunos países de América Latina motivados por intereses políticos y de solidaridad, al tiempo que aumentan los visitantes procedentes de la antigua URSS y otros países de Europa Oriental principalmente (Chávez, Chávez & Cerdán, 2019; Pazó, Yera & Raffo, 2000; Chávez & Pazo, 1996).

**Período 1977-1993**, en 1976 como resultado de la reestructuración administrativa del país, toda la actividad turística se concentra y se crea el Instituto Nacional de Turismo (INTUR), con funciones de planificación y ejecución de la política de desarrollo turístico. Su objetivo era impulsar el turismo internacional sin dejar de atender el nacional, participando en el proceso de comercialización, así como garantizar la formación y capacitación y desarrollo de los recursos humanos con el fin de elevar la calidad de los servicios. Durante este periodo se consideraba al turismo como una fuente de impactos sociales negativos, en lo ideológico y cultural, sobre todo por los patrones de consumos asociados a las modalidades de turismo de masas, por lo que la dirección del gobierno de Cuba no estimulaba el desarrollo de esta actividad con los mercados occidentales, ya que su forma de consumo asociada al capitalismo se opone al modelo socialista adoptado en el país. En el año 1982 se aprueba el Decreto Ley 50, para regular la asociación económica entre entidades cubanas y extranjeras, la cual, se consideró en su momento un instrumento para expandir, de forma dinámica, las exportaciones y el turismo. Como resultado de este Decreto Ley surge, la Corporación Cubacan de Comercio exterior y Turismo en 1987 y el Grupo Gaviota SA en 1988. Ambas son empresas mixtas de sociedades cubanas con capital extranjero, que se benefician de la explotación conjunta de las instalaciones para el turismo. La caída del campo socialista y la desintegración de la Unión Soviética representó un golpe duro para la economía cubana, lo que obligó al gobierno cubano a considerar al turismo como una alternativa para la recuperación y reactivación económica. Por esta razón, tuvo lugar un amplio proceso de construcción de nuevas capacidades hoteleras y de servicios extra-hoteleros, el

desarrollo de infraestructuras de apoyo al turismo, al mismo tiempo que se fomenta la participación cada vez mayor del capital extranjero en este sector (Chávez, Chávez & Cerdán, 2019; Pazó, Yera & Raffo, 2000; Chávez & Pazo, 1996).

**Periodo 1994-2009**, a principios de los años '90, después de la caída del bloque socialista de Europa del Este, como nombramos anteriormente, Cuba decide desarrollar la actividad turística de forma intensiva con el fin de obtener divisas frescas para oxigenar la economía, contribuir a la recuperación económica y a la reanimación de las industrias y servicios estrechamente relacionados con el turismo. El turismo es visto en este periodo como una solución temporal y se esperaba que estuviera vigente solo por el tiempo que duraría la difícil situación económica. En 1994 se constituye oficialmente el Ministerio de Turismo (MINTUR), quien va a ser el encargado de ejercer las funciones rectoras de la dirección política, regulación y control del sector y su actividad empresarial. El modelo de desarrollo adoptado, así como la infraestructura turística construida en este periodo, basado en paquetes turísticos con modalidad *all inclusive*, como tendencia oligopólica característica de la globalización, le restaba competitividad e implicaba una menor difusión de los beneficios turísticos a la población local y mayor dependencia de los destinos emisores de turistas. Esto dio como resultado que el desarrollo del turismo deje de ser visto como algo temporal y perjudicial para el modelo de desarrollo socialista de Cuba y comenzará un proceso de asimilación cada vez mayor de esta actividad como importante y decisivo para el desarrollo del país, integrándose cada vez más en la sociedad y cultura cubana (Chávez, Chávez & Cerdán, 2019; Pazó, Yera & Raffo, 2000; Chávez & Pazo, 1996).

**Periodo 2009-hasta la actualidad**, en este periodo se destacan tres hechos específicos que cambiaron el desarrollo del turismo en Cuba: el primero, tuvo lugar en el año 2008, con el levantamiento de la prohibición existente, durante más de una década, para el uso del mercado nacional (turistas cubanos), de las instalaciones turísticas que son comercializadas en divisas y, utilizadas hasta ese entonces únicamente por los turistas internacionales. El cual tiene un crecimiento acelerado, tanto en volumen como en ingresos en concepto de alojamiento y los distintos servicios relacionados a la actividad turística en el país. El segundo acontecimiento fue en el año 2009 cuando, se autorizó las ofertas de alojamiento en casas particulares como parte de la estrategia de desarrollo del trabajo por cuenta propia, lo que dio otras posibilidades de estancias tanto para el turismo nacional como internacional. Y el tercer acontecimiento, no muy lejano, se dio en el 2014, cuando los presidentes de EE.UU y Cuba de ese año, restablecieron las relaciones diplomáticas entre los dos países, interrumpidas desde hacía unos 54 años, lo que abrió nuevas posibilidades para los viajes a Cuba de los ciudadanos norteamericanos, ampliando las categorías para el otorgamiento de permisos a los mismo para viajar a Cuba, aunque esto a partir del 9 de noviembre del 2017, se vio interrumpido por la disposición del presidente Donald Trump en los EE.UU, quien puso medidas restrictivas para los viajes a Cuba (Chávez, Chávez & Cerdán, 2019).

Es relevante destacar también que, en el año 2015, se modificaron la estructura y funciones del Ministerio de Turismo, donde se estableció que a este le corresponde ejercer la función rectora sobre las actividades de alojamiento turístico, agencia de viajes y los diversos productos que

ofrece Cuba, el transporte turístico, la comercialización y promoción del turismo, en entre otros. Por lo que este ministerio está estructurado en siete Organizaciones Superiores de Dirección Empresarial: cuatro de alojamiento, una extra-hotelera, otra de agencia de viajes, otra de servicios turísticos y la última de delegaciones territoriales del MINTUR en cada provincia (Chávez, Chávez & Cerdán, 2019).

Ante lo dicho hasta acá podemos decir que el desarrollo del turismo en Cuba, por lo menos a partir del periodo revolucionario, hasta los últimos años, fue acompañado por una política de fomento e impulso para el desarrollo de la actividad turística, por una administración nacional de turismo para tal fin. Aunque desde una perspectiva económica ya que, se prestó mayor atención a los aspectos económicos de la actividad, dejando en último lugar los aspectos sociales, culturales y ambientales generados por el desarrollo del turismo en el país.

Con el fin de conseguir divisas frescas para oxigenar la economía cubana y mejorar las condiciones socioeconómicas de su población, se adoptó una política turística para gestionar un modelo turístico de “Sol y Playa” de modalidad *all inclusive*, y el urbano asociado a los elevados valores patrimoniales, históricos y culturales de muchas ciudades del país. Esto provocó que el desarrollo estuviera concentrado en ocho regiones: La Habana, Varadero, Jardines del Rey, Norte de Camagüey, Norte de Holguín, Santiago de Cuba, Costa Sur Central y Los Canarreos, donde se concentran los principales atractivos e infraestructura de apoyo al turismo, y las principales inversiones vinculados a los modelos de turismo mencionados (Chávez, Chávez & Cerdán, 2019; Pazó, Yera & Raffo, 2000; Chávez & Pazo, 1996).

El establecimiento del modelo turístico de “Sol y Playa” bajo la forma operacional de *all inclusive*, como mono producto turístico, es el que las empresas cubanas estatales nacionales y empresarios extranjeros consideran el más seguro para obtener ganancias a corto plazo en el Caribe, en la práctica conduce a un alto consumo de recursos y la posible pérdida o deterioro de los atractivos turísticos que le dieron origen. Además, le resta competitividad en relación a la competencia (demás destinos del Caribe y Centroamérica) ya que la infraestructura de este tipo de turismo es similar en los demás destinos y, además implica una menor difusión de los beneficios turísticos a la población local y mayor dependencia de los principales destinos emisores de turistas, como el canadiense y el europeo (Chávez, Chávez & Cerdán, 2019; Castillo & Neyra, 2019).

Es decir, el turismo en Cuba, en la actualidad se enfrenta a problemas que plantean dos paradigmas no coincidentes: el de la globalización y de la sostenibilidad; un desafío de difícil integración en los países emergentes ya que las necesidades son mayores que las posibilidades de lograr un crecimiento equilibrado, pero es este desequilibrio el que termina agotando los desarrollos turísticos (Dachary & Burne, 2004).

En palabras de Chávez, Chávez & Cerdán (2019),

(...) el turismo cubano debe fundamentarse y planificarse en la construcción de valores éticos, de normas de relación entre los seres humanos, y entre los seres humanos y la naturaleza de la cual formamos parte. El desarrollo debe basarse en el respeto mutuo y en la capacidad de observar y escuchar, esas

deben ser premisas que no se pueden olvidar en el desarrollo del turismo cubano para alcanzar su sostenibilidad. El turismo es una fuente de ingresos de indiscutible importancia, el desafío consiste en diseñar estrategias que potencien su desarrollo en favor de la nación, en lo cultural y en lo humano (Chávez, Chávez & Cerdán, 2019, p. 44).

Entonces el turismo en Cuba y el desarrollo de su política turística debe considerar los distintos aspectos que genera el turismo dentro de un territorio- económico, social, cultural y ambiental- para así lograr un desenvolvimiento del fenómeno de manera equilibrada y sostenible en todo el territorio cubano. De manera tal que contribuya a mejorar no solo las condiciones económicas del país, sino también las sociales, culturales y ambientales.

## Reflexiones finales

Este capítulo tuvo como objetivo realizar un análisis de los aspectos territoriales y de la política turística aplicada en la Isla de Cuba a partir del año 1906 hasta la actualidad. Teniendo en cuenta los conceptos de territorio turístico, globalización y política turística.

Como mencionamos anteriormente el turismo en los países emergentes se ha transformado en el modelo de desarrollo alternativo, y es considerado como la única opción para poder salir de la situación en la que se encuentran en el marco de la globalización. Esto es lo que sucede en la mayoría de las economías insulares del Caribe y el Pacífico, ya que estos países pueden ser hoy catalogados como economías turísticas (Dachary & Burne, 2004).

La caída del campo socialista, la desintegración de la Unión Soviética y la política hostil de los Estados Unidos hacia la Isla de Cuba representó un golpe duro para su economía, lo que obligó al gobierno a considerar al turismo como una alternativa para la recuperación y reactivación económica del país. Debido a esto Cuba decide desarrollar la actividad turística de forma intensiva con el fin de obtener divisas para oxigenar la economía y contribuir a la recuperación económica del país. En un primer momento el turismo es visto como una solución temporal y se esperaba que estuviera vigente solo por el tiempo que duraría la difícil situación económica. Pero como pudimos ver a lo largo del estudio de caso, el turismo finalmente dejó de ser visto como algo temporal y comenzó a considerarse una actividad importante y decisiva para el desarrollo del país. El turismo se integró cada vez más en la sociedad y cultura cubana.

El tipo de turismo adoptado en el país es el de “Sol y Playa” con modalidad *all inclusive*, y el urbano asociado a los elevados valores patrimoniales, históricos y culturales de muchas ciudades del país. Este conduce a un alto consumo de recursos y la posible pérdida o deterioro de los atractivos turísticos que le dieron origen. Además, le resta competitividad en relación a productos turísticos similares (destinos del Caribe y Centroamérica) ya que la infraestructura en esta modalidad de turismo es semejante en los demás destinos.

Es decir, como se ha señalado, el turismo en Cuba se enfrenta a problemas que plantean dos paradigmas divergentes: el de la globalización y de la sustentabilidad; un desafío de difícil integración en los países emergentes ya que las necesidades son mayores que las posibilidades de lograr un crecimiento equilibrado, pero es este desequilibrio el que termina agotando los desarrollos turísticos (Dachary & Burne, 2004). Entonces, ¿cómo debería gestionar Cuba el turismo ante este panorama? ¿Qué debería cambiar? ¿Tendría Cuba que diversificar su oferta? ¿De qué manera? ¿Integrando más modalidades de turismo? ¿Qué rol debería tener la población local en el desarrollo del turismo?

En relación con los principales destinos emisores de turistas, en los últimos años se sumaron nuevamente los turistas estadounidenses, que entre los años 1902 - 1958 (periodo Pre-revolucionario) representaban el 85% de los turistas internacionales recibidos en el país. Luego de la revolución cubana los arribos de estos de estos turistas se vieron interrumpidos hasta el año 2014, dado que los presidentes de EE. UU y Cuba en diciembre de ese año restablecieron las relaciones diplomáticas entre los países. Lo que abrió nuevas posibilidades para los viajes a cubas de los ciudadanos norteamericanos, ampliando las categorías para el otorgamiento de permisos para poder viajar a Cuba. Aunque, como dijimos anteriormente, estos acontecimientos a partir del 9 de noviembre del 2017 y por lo menos hasta el año 2020, se vieron interrumpidos por el mandato del presidente Donald Trump en los EE. UU, quien puso nuevamente medidas restrictivas para los viajes de los estadounidenses a Cuba. Dicho esto, y ante diferentes administraciones de futuros gobiernos norteamericanos, se sucedan diversas posturas sobre el bloqueo económico, financiero y comercial contra Cuba, ¿qué cambios supondría para el turismo internacional en Cuba? ¿Cómo tendrá que adaptarse el país, en todos los sentidos, económicos, sociales y políticos, ante este nuevo mercado?

## Referencias

- Blanco, J. (2007). Espacio y territorio: elementos teóricos-conceptuales implicados en el análisis geográfico. Geografía. Nuevos temas, nuevas preguntas. Ed Biblos, Buenos Aires.
- Brundenius, C. (2003). El Turismo como 'locomotora' de crecimiento: Reflexiones sobre la nueva estrategia de desarrollo de Cuba. Cuba: reestructuración económica y globalización, 7, 265-296.
- Carvalho, K. & Guzmán, S. (2011). El turismo en la dinámica territorial. ¿Lógica global, desarrollo local? Estudios y perspectivas en turismo, 20(2), 441-461.
- Castillo, O., & Neyra, L. (2019). El desarrollo del turismo en Cuba y los retos de la dualidad monetaria. Revista Economía y Desarrollo (Impresa), 133(3).
- Chavez, E. & Pazo, R. (1996). Aspectos territoriales de la actividad turística en Cuba. Estudios geográficos, 57(223), 327-350.

- Chávez, E., Chávez, E., & Cerdán, L. (2019). El Turismo en Cuba: Desarrollo, Retos y Perspectivas/Tourism in Cuba: Development, Challenges, Perspectives. ROSA DOS VENTOS-Turismo e Hospitalidade, 11(1).
- Dachary, A., & Burne, S. (2004). Globalización y turismo: ¿dos caras de una misma moneda? Estudios y perspectivas en Turismo, 13(3), 303-315.
- Duarte Jiménez, R. (1996). Geografía, raza y color en Cuba.
- Fayos-Solá, E. (2004). Política turística en la era de la globalización. Mediterráneo económico, 5.
- Hiernaux-Nicolas, D. (2002). ¿Cómo definir al turismo? Un repaso disciplinario. Aportes y Transferencias, (2), pp.11-27.
- I Cerdán, L., & Chávez, E. (2000). El turismo en Cuba: Un análisis geográfico. Geographicalia, (1), 53-66.
- Manzanal, M. (2007). Territorio, poder e instituciones. Una perspectiva crítica sobre la producción del territorio. M. Manzanal, M. Arzeno y B. Nussbaumer (Comps.). Territorios en construcción. Actores, tramas y gobiernos, entre la cooperación y el conflicto, 15-50.
- Monfort Mir, V. (2000). La Política Turística: una aproximación. Cuadernos de Turismo, (6), pp.7-27.
- Oficina Nacional de Estadística e Información (2014) Censo de población y viviendas. Cuba 2012.
- OMT, Organización Mundial del Turismo (2019). *Panorama del Turismo Internacional - Edición 2019*. <https://www.e-unwto.org/doi/pdf/10.18111/9789284421237>
- Pazó, R., Yera, Y., & Raffo, F. (2000). Planeamiento del turismo y Geografía. Desarrollo en Cuba en los últimos 40 años. Geographicalia, (37bis), 151-159.
- Velasco González, M. (2011). La política Turística. Una arena de acción autónoma. Cuadernos de Turismo, (27), pp. 953-969.

## Referencias online

<https://www.hicuba.com/geografia.htm>

<https://www.mintur.gob.cu/>

<http://www.onei.gob.cu/>